

José Carvajal Gallego.

Lo he titulado así porque muchas son las actividades desarrolladas por este joven escritor en el campo literario. En todas ellas ha conquistado, por sus propios méritos, un puesto destacado.

Nació José María en Navalmoral de la Mata (Cáceres), en donde tiene dedicada una calle nueva con una foto, cuyo rótulo dice: «Calle del poeta José María Pérez Lozano». Mide 75 por 60. Se llamaba Puerta Palomera. Fue un 25 de Marzo de 1.926, hijo de Guillermo Pérez Barrigón (Hurdano) y de María Lozano y Lozano, de Navalmoral de la Mata. Murió en Madrid el 20 de Febrero de 1.975 en el nº 25 de la calle de Queipo de Llano.

Cursó sus estudios en Cáceres y en Madrid en donde residió desde 1.943 hasta su muerte. En el campo periodístico ha dejado indeleble la impronta de su agudo sentido en «Signo», en «Incunable», revista de la que fue asesor técnico, en «Vida Nueva» y «Film Ideal», de las que fue director y en casi toda la Prensa de España, dando pruebas de su ágil pluma.

Como crítico cinematográfico era conocidísimo. Sus críticas en «Ateneno» se han hecho célebres por su profunda independencia y rectitud de juicio. Lo mismo puede decirse de las publicadas en «La Actualidad Española», en «Signo», etc. Su labor en el campo cinematográfico queda condensada en su magnífico estudio publicado en la COLECCIÓN REMANSO bajo el título «Un Católico va al cine», que ha tenido un éxito extraordinario.

En los confines puramente literarios publicó «Dios tiene una O», en la colección «Estria», obra llena de ternura y delicadeza y de un estilo exquisito.

«LAS CAMPANAS TOCAN SOLAS» no necesita presentación. Un relato humano y conmovedor que, desde los primeros instantes, cautiva la atención del lector que no logra sustraerse a la emoción incontenible de sus páginas. Agotada en poco tiempo la primera edición, publicaron ahora la segunda a requerimiento de infinidad de lectores que no pudieron degustar personalmente esta novela empapada de poesía y que ha tenido una gran acogida por parte de la crítica.

«LAS CAMPANAS TOCAN SOLAS» o «HISTORIAS DE TIBERIO» va: «A mi hijo Pablo José ,que tiene en sus ojos aquella misteriosa luz que yo soñé para los ojos de Tiberio».

De INCUNABLE, Marzo de 1.975:

José Maria Pérez Lozano estuvo presente al nacimiento de INCUNABLE. Muchos años redactor jefe. Trabajó gratis «diezmos y primicias» que debía pagar a la Iglesia.

Volcó sus ilusiones, dejó muchas horas de trabajo, aportó sus puntos de vista, siempre claros y profundamente religiosos.

A la mentalidad jurídica del Cardenal Plá y Deniel resultó siempre chocante la figura del jefe de redacción seglar de un periódico para sacerdotes. A los que le conocieron y trataron les parecía naturalísimo.

José Maria era tan religioso, tan hombre de fe, tan empapado por la preocupación de Dios y de su Hijo Jesucristo como podíamos serlo cualquiera de los sacerdotes que aquí trabajamos. Ponía empeño y entusiasmo. Duró muchos años, supo compenetrarse.

Siempre se interesó por Incunable y fue su ardiente defensor en todas las coyunturas. Iniciativas, preparación de originales, grabado adecuado, viñetas, etc.

Nos deja recuerdo de hombre de fe robusta, dando en la clínica una preciosa lección, coronando así una labor de intenso apostolado y entusiasta entrega al periodismo católico. Aprendamos la lección.

De «VIDA NUEVA» nº 71, 1 de Marzo de 1.975: